



HAL
open science

El box thai: entrecruzamientos en el espacio urbano

Catherine Choron-Baix

► **To cite this version:**

Catherine Choron-Baix. El box thai: entrecruzamientos en el espacio urbano. *Antropológicas*, 1994, 9 (Antropología urbana, coord. Leticia Irene Méndez y Mercado), pp.38-42. hal-00527360

HAL Id: hal-00527360

<https://hal.science/hal-00527360>

Submitted on 19 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El box thai: entrecruzamientos en el espacio urbano

Catherine Choron-Baix*

Este artículo, centrado también en los fenómenos de aculturación y de cambio social en proceso en el medio urbano contemporáneo, adopta un ángulo de observación algo diferente del de los trabajos presentados con anterioridad. Estos últimos están basados principalmente en el estudio de poblaciones trasplantadas en sus relaciones con la sociedad global. Por mi parte, partiré de una práctica colectiva de reciente importación a Francia, que a primera vista parece ser profundamente multicultural. Se trata de la tradición del *muay thay*, “box thai”,¹ arte de combate de origen tailandés que actualmente se desarrolla a gran velocidad en Francia y en Europa.

Este objeto de investigación está vinculado con el amplio campo del deporte, de múltiple interés para las ciencias humanas y para la etnología en particular. En este artículo, me limitaré a analizar la capacidad de agrupación en el espacio urbano francés.

El box thai hoy penetra en la sociedad francesa y se difunde casi exclusivamente en las ciudades. Se introduce primero en París y en sus alrededores inmediatos, y gana progresivamente los grandes centros urbanos de provincia. Fenómeno citadino, como lo ha sido siempre el box, en especial el box inglés, ha sido adoptado por medios de variada composición. Quienes practican el box thai en Francia son gente joven, en su mayoría, que reside en los perímetros urbanos y suburbanos de fuerte mezcla poblacional,² suburbios o antiguos distritos de

París y de las grandes ciudades. Con frecuencia provienen de estratos sociales modestos, una gran parte de ellos de movimientos migratorios ya instalados desde hace cierto tiempo en la sociedad francesa. Refugiados del sureste asiático, hijos de emigrantes de los países del Maghreb, del África negra, jóvenes originarios de los DOM TOM (Departamentos de Ultramar y Territorios de Ultramar) y franceses; se frecuentan en los clubes de box, viven un contacto singular que los transforma y que transforma, asimismo, la tradición *muay thay*. Dado que no me sería posible tratar ahora estas mutaciones sociales y culturales, centraré mi trabajo en la descripción de las condiciones históricas, sociales y culturales de la práctica de este ejemplar encuentro intercomunitario. En primer término, abordaré el proceso de difusión del *muay thay* en el espacio urbano francés y después trataré de mostrar cómo se forma un medio específico, profundamente amestizado, en torno a esta práctica.

Breve historia de la penetración *muay thay* en Francia

Arte marcial en su origen, los thais “conquistadores” lo emplearon para anexar los territorios en el momento de descender del sur de China. En el transcurso de los siglos, el *muay thay* se ha convertido en un deporte, en el sentido occidental del término, e incluso en un deporte nacional. Esta evolución se efectuó por presión del modelo europeo, en especial a través del descubrimiento del box inglés por los thais y de la *savate* francesa, box francés, y se aceleró con la apertura de Tailandia a la economía mercantil e industrial. Desde ese momento, la

*Laboratorio de Antropología Urbana del Centro Nacional de la Investigación Científica-París



historia del *muay thay* sigue un movimiento regular de reglamentación y codificación, que corresponde a la occidentalización y a la pacificación de toda la sociedad thai.

Sin embargo, es necesario esperar el final de la década de los setenta y principios de los ochenta para que los deportistas franceses y europeos descubran masivamente el *muay thay*. Esta época corresponde a un momento en el cual las tradiciones pugilísticas experimentan un auge importante y llevan la marca impresa de los intercambios entre el Oriente y el Occidente. Las disciplinas japonesas, el judo y el karate, también el aikido, se dan a conocer paulatinamente desde finales de la década de los cincuenta; a las que se unen las artes coreanas, las vietnamitas, las chinas y las indonesias en tiempos más recientes. El *muay thay* se encuentra entre las importadas a Francia y es partícipe de este mundo de artes marciales asiáticas que ejercen una fuerte atracción en ciertos medios franceses. Pero también es similar a un ámbito más amplio del pugilismo europeo, del que ha adoptado muchos elementos en el transcurso de su historia y del que sigue todavía enriqueciéndose. Por lo tanto, hoy reúne el conjunto de técnicas de percusión y de lucha características de los deportes de combate, parcialmente admitidas y aprovechadas en diversas formas en los estilos occidentales.³ En el box tailandés se permiten los puñetazos, los rodillazos, las patadas y los codazos (por este motivo se le llama la *ciencia de las ocho ventajas*), es un deporte que al penetrar en Occidente sigue evolucionando rápidamente.

El box thai se introdujo en Francia por los karatekas que lo descubrieron en Japón, donde se conoce con el nombre de *kickboxing*, y en un principio fue un fenómeno primordialmente parisino. Se instalaron tres clubes pioneros, con una clientela procedente del karate a la cual convirtieron al *muay thay* para entrenar a luchadores capaces de presentarse en competencias y de volverse instructores a su vez, con la idea de abrir nuevos gimnasios y atraer adeptos al círculo de allegados. Estos clubes funcionan como cabezas de red y sus ramificaciones se extienden a toda velocidad hacia los sectores geográficos más alejados de la capital.

En la composición sociocultural de estos primeros grupos de thai-boxeadores predominaban los asiáticos. Dos de los clubes fundadores mantienen estrechas relaciones con la población indochina que se estableció ya en forma definitiva en el país desde 1975. Uno se instaló en el XIII distrito de París, "la pequeña Asia" de la capital. Lo dirige un ex campeón de karate de origen franco-vietnamita. El otro se encuentra en el V distrito, y ahí entrena un tailandés muy famoso, ex campeón mundial de *muay thay*. Estas salas atraen a muchos adeptos

Las disciplinas japonesas, el judo y el karate, también el aikido, se dan a conocer paulatinamente desde finales de la década de los cincuenta; a las que se unen las artes coreanas, las vietnamitas, las chinas y las indonesias en tiempos más recientes.



Foto Ulises Castellanos

originarios del sureste asiático y desde Tailandia progresivamente integran en sus filas a un número creciente de profesionales del *muay thay*, que vienen a Francia para trabajar como entrenadores y que encuentran así una forma honorable de proseguir con su carrera, ya a punto de terminar en su país.

Pero se perfila la apertura de estos clubes a un público cada vez más diversificado. Desde 1982, aparece una segunda generación de gimnasios que modifica en forma irreversible el panorama del *muay thay* en Francia. Fueron creados por los discípulos de los pioneros y atrajeron a grupos de practicantes que pertenecían a las redes de contactos de sus fundadores, hermanos o parientes más lejanos, vecinos de la colonia o de la ciudad, compañeros de la escuela o colegas del trabajo, o del mismo grupo sociocultural. A partir de ese momento, la geografía de los clubes muestra una creciente dispersión en el espacio, y su composición se vuelve claramente pluriétnica.

Pero en esa época, el box thaï aún se encontraba desorganizado. No había capacitación ni diplomas para acreditar a las personas como entrenadores. Se difundía en forma casi confidencial y se dirigía a un público de "iniciados" relativamente bien identificado: un mundo principalmente masculino (aunque algunas jóvenes confirman la excepción), donde se obtienen adeptos corriendo la voz y por afinidades. La composición de los clubes refleja la del tejido social circundante, y en oca-

siones presenta las dominantes sociales, étnicas y culturales que también son las del distrito circundante. En ese momento, el mundo del *muay thay* está dividido y muchas veces es conflictivo. Las primeras competencias organizadas a principios de los años ochenta enfrentan a clanes más o menos antagónicos que se disputan enconadamente los títulos y hacen que entren en juego otros factores durante los encuentros deportivos, que revelan claramente la dificultad de coexistir multiculturalmente. El giro explosivo que toman los encuentros de box thaï le confiere una imagen de deporte violento, de vagos, que durante mucho tiempo lo mantuvo en una cierta ilegitimidad y en una relativa marginalidad.

Esta situación no impidió el rápido avance ni la demanda de este deporte por parte de la población juvenil de las colonias urbanas y periurbanas. Desde entonces, el box thaï se reestructurará, reglamentará y al mismo tiempo acercará a todos estos grupos de practicantes. Hoy cuenta con una federación nacional que, en 1993, agrupa a 280 clubes afiliados, lo cual representa 14 mil personas con licencia,⁴ cifra probablemente por debajo de la realidad, pues hay un gran número de clubes que no declaran a todos sus miembros. En expansión constante y mejor organizado, este deporte reúne a poblaciones cosmopolitas que, poco a poco, van compartiendo un mismo modo de vida, formas de ser y de actuar comunes.

Formación del medio

El box thaï se desarrolló, tal como acabamos de ver, a partir de redes que se entrecruzarán en el espacio urbano, no sólo durante los encuentros deportivos, sino también para realizar múltiples transacciones diarias relacionadas con dicha práctica.

Se multiplican los intercambios entre París y los municipios a sus alrededores, entre estos últimos y la provincia con motivo de las competencias organizadas local, regional y nacionalmente. Gracias a los interclubes, que seleccionan entre los principiantes a los futuros competidores nacionales e internacionales, los jóvenes boxeadores de los diversos distritos parisinos, municipios de los alrededores y de provincia pueden establecer ligas con el exterior cuando vienen a "cruzar los guantes". Las sesiones de gala nacionales amplían aún más las posibilidades de intercambio.



Foto Ulises Castellanos

Como un factor de movilidad para estas poblaciones urbanas y periurbanas, la práctica del *box thaï* hace surgir muchas formas de ayuda mutua que no sólo pertenecen al ámbito del deporte. De esta forma, se pone en marcha una cierta solidaridad en la búsqueda de empleo y organiza a los *thaï*-boxeadores de manera informal dentro de una cadena de autocontratación. Con frecuencia, se les encuentra en los servicios de seguridad donde resultan ser muy eficientes por sus conocimientos y competencia.

Además, la práctica de este tipo de lucha presupone un estilo de vida que los acerca aún más entre sí. Exige un entrenamiento continuo y, por consiguiente, la asistencia regular a los gimnasios de *box* los convierte en un sitio de socialización para sus adeptos. Además, están obligados a observar ciertas reglas de higiene, alimenticias, corporales y al consumo de ciertos productos específicos. Se ha establecido entre los *thaï* boxeadores un circuito más o menos paralelo de distribución de equipo y productos necesarios para su arte, como guantes, *shorts*, ungüentos, videocassetes importados de Tailandia, etcétera. En la región parisina se montan varias pequeñas empresas importadoras, creadas por ex practicantes que se han convertido en entrenadores y que sus repetidos viajes a Tailandia les permitieron introducirse adecuadamente en ese país. Los *thaï* boxeadores tienen sitios favoritos de consumo, como cuarteles generales, donde les gusta reunirse después de los entrenamientos o los encuentros: restaurantes, discotecas, salones de té en el XIII distrito, cuyos propietarios muchas veces son *amateurs* o mecenas de su arte.

Alrededor de esta actividad se forma todo un ambiente que se mantiene a sí mismo: se observa una fuerte reproducción familiar entre los adeptos, varios hermanos, a veces hermandades enteras, se unen en la práctica de este deporte. No es poco frecuente que se establezcan alianzas matrimoniales entre familias de *thaï* boxeadores.

En lugar de encerrarse en su círculo, sus miembros mantienen relaciones permanentes con la sociedad en general. Tanto competidores como *thaï* boxeadores tienen un estatus de *amateur* que no les permite vivir del deporte. Algunos todavía van a la escuela y otros deben encontrar una fuente de ingresos ejerciendo alguna actividad profesional. Muchos ocupan empleos asalariados, otros más padecen los problemas del desempleo. Con una inserción más o menos buena en el medio escolar y laboral, encuentran en su deporte una comunidad de afiliación y un medio de abrirse a relaciones sociales diversificadas. La práctica del *muaythay*, como ya hemos visto, propicia los intercambios y la circulación dentro del espacio nacional, además de estimular el desarrollo de las relaciones internacionales.

Desde su aparición en Francia, se inició un acercamiento con Tailandia. Rápidamente, por su penetración simultánea entre nuestros vecinos, en especial los Países Bajos, pero también, aunque en menor grado, en Alemania y Gran Bretaña, se fueron entretejiendo lazos con esos países que se concretaron en campeonatos donde se disputan los títulos europeos y mundiales. Hoy, los *thaï* boxeadores, en todo caso los mejores, viajan a todas partes del mundo, pasan el tiempo entre la cuna de su arte y los diferentes sitios donde se organizan las competencias.

**La ciudad siempre ha sido la
encrucijada de influencias y el sitio
de múltiples contactos, pero el
desarrollo de los medios
tecnológicos modernos, reductores
de distancias, aceleran los procesos
de difusión que refuerzan dichas
características.**

Tailandia da una visión exótica y encarna para los practicantes de Francia una imagen de la perfección pugilística. Todos albergan la esperanza de ir a entrenar y a competir a ese país. Por supuesto, este sueño sólo es realidad para los más dotados, quienes entran al circuito sólidamente constituido entre los clubes franceses y los promotores tailandeses, que cada año reciben en sus campos de entrenamiento a centenares de europeos, en su mayoría franceses.⁵

El *box thaï* estimula, de esta forma, todo tipo de movilidad en el espacio y proporciona un contraejemplo a la imagen habitual que da Francia de las colonias populares y de los suburbios, como espacios cerrados, enclavados. Por el contrario, hoy muestra su interculturalidad e interracialidad en el paisaje urbano, y para algunos practicantes, se convierte en el emblema del encuentro intercomunitario. Crea situaciones de intensos contactos, no sólo a escala de la sociedad francesa, donde mezcla las poblaciones de orígenes muy diversos, sino también en un espacio relacional y planetario.

Conclusiones

El box thaï ilustra ciertos aspectos de la evolución de los medios urbanos actuales.

1) La forma en que este deporte se ha establecido en Francia muestra la fuerza operativa de las redes dentro de la estructuración del tejido social urbano. Los lazos basados en las afiliaciones étnicas y culturales, sociales y familiares se entretajan y producen un conjunto de relaciones de intercambio, de oposición y de solidaridad, que es lo que establece la dinámica social de las ciudades.

2) Al dar la posibilidad de trasplantar una práctica como el box thaï, por demás simbólico y capaz de reunir a grupos culturales heterogéneos, la ciudad contemporánea muestra su extrema permeabilidad a todo tipo de aportaciones del exterior. La ciudad siempre ha sido la encrucijada de influencias y el sitio de múltiples contactos, pero el desarrollo de los medios tecnológicos modernos, reductores de distancias, aceleran los procesos de difusión que refuerzan dichas características. Con este ejemplo, se percibe la flexibilidad del entorno urbano, que se deja atravesar por las más diversas influencias y favorece una movilidad constante de los ciudadanos. ☐

Notas

- ¹ Thaï significa asimismo "libre", así el etnónimo de los thaï los designa como el pueblo "libre".
- ² Es un rasgo característico del poblamiento de las periferias de las ciudades francesas, ligado a la historia urbanística e inmobiliaria, que no tuvimos tiempo de tratar.
- ³ Sabemos que el box inglés da preferencia a los golpes en la parte superior del cuerpo y en el rostro. El box francés, fusión de la antigua *savate* y del *chausson* marsellés (combate a puntapiés), es muy parecido al *muay thay* y permite los puñetazos, rodillazos, puntapiés así como el proyectar al adversario. En cambio, ambos deportes prohíben los codazos, muy peligrosos e incluso fatales, hoy todavía vedados en las competencias en Francia, salvo cuando se enfrentan luchadores tailandeses o de muy alto nivel.
- ⁴ Como comparación, recordemos que el judo reunió en 1972 a 500 mil practicantes, muchos de ellos niños, que el karate cuenta con 100 mil, el box inglés con 13 mil deportistas con licencia, la lucha y el box francés cinco mil cada uno.
- ⁵ Reciben también a muchos holandeses, americanos, filipinos, indonesios, malayos, japoneses e indios que igualmente se entrenan en esta práctica.



Foto Ulises Castellanos

ANTROPOLÓGICAS



DIRECTORIO

DIRECTORA
Lourdes Arizpe

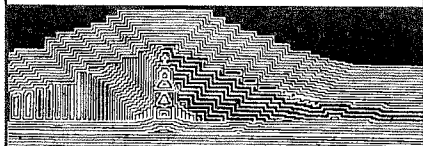
EDITOR
Boris Berenzon

JEFE DE REDACCION
María Luisa Flores

MESA DE REDACCION
Gabriela Lara
Amalia Lejavitzer

DISEÑO
Martha González
Ada Ligia Torres

CONSEJO EDITORIAL
Rubén Bonifaz Nuño
Juliana González
Pablo González
Casanova
Elizabeth Luna Traill
Noemí Quezada
Teresa Rojas
Otto Schumann
Yoko Sugiura
Carlos Serrano
Gisela von Wobeser



INDICE

DEBATE

- 5** El concepto sector informal urbano: la confusión actual de sus definiciones
Larissa Adler Lomnitz
- 8** En torno a la problemática del sector informal
Margarita Estrada Iguíniz
- 10** ¿De la informalidad al vacío? Notas sobre el desuso de un concepto
Agustín Escobar Latapí

ANTROPOLOGIA URBANA

- 14** Inmerso en su propio mundo de estudio
Leticia Irene Méndez y Mercado
- 16** Efectos de la migración en los adolescentes
Leticia Irene Méndez y Mercado
- 24** Recreación de la tradición en la ciudad: Porto Alegre y el tradicionalismo gaucha
Ruben George Oliven
- 30** Cirujeo: para sobrevivir en un medio urbano
Gonzalo Andrés Saraví
- 38** El box thai: entrecruzamientos en el espacio urbano
Catherine Choron-Baix

ANTROPOLÓGICAS es una publicación trimestral del Instituto de Investigaciones de Difusión y Publicaciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la ISSN 968-36-2269-0. Certificado de licitud de título 6651. Certificado de licitud

43 **Las zonas periurbanas de Papúa: el aprendizaje de la vida citadina**

Christine Coiffier

55 **Cultura y MUP**

Amparo Sevilla

HORIZONTES

65 **Etnología, amor y política: entrevista a Pedro Córdoba Montoya**

Por Boris Berenzon Gorn

74 **El secreto de la cultura**

Pedro Córdoba Montoya

84 **Mercados y metáforas**

John Davis

93 **La caída de los andamios de la modernidad**

Stephen Toulmin

97 **La continuidad histórica**

Alí Chumacero

101 **Tlaluicas y xochimilcas en el Morelos prehispánico**

Ann Cyphers Guillén



Coordinación de este número:

Leticia Irene Méndez y Mercado

Fotografías de:

Ulises Castellanos

cológicas de la UNAM. La opinión expresada en los artículos firmados son responsabilidad del autor. No se devuelven originales. Toda correspondencia deberá dirigirse a la Coordinación
idad Nacional Autónoma de México. Oficinas: Cd. Universitaria, Circuito Exterior, 04510, México, D.F. Teléfonos: 622 96 54, 616 17 68 Fax: 622 96 51. DR.©enero-marzo 1994.
nido 6918.